EL NOTICIERO BALEAR

DIARIO DE AVISOS Y NOTICIAS

UNA peseta al mes. Redaccion y Administracion, S. Pedro Nolasco, 7, de 8 m. á 8 n. Teléfono núm. 190

AÑO IV. Palma Lúnes 29 de Enero de 1894 NUM. 981

Seccion Insular

La Real Academia de Medicina y Cirujía, celebró ayer á las seis de la tarde su sesion pública inaugural, presidida por el Sr. Gobernador de la Provincia.

Leyó la memoria del año anterior, D. Domingo Escafí, enumerando de una manera suscinta el movimiento de dicha Corporacion.

Dió cuenta de la muerte del malogrado D. José Gonzalez Cepeda, al que dedicó sentidas frases; citó la memoria publicada por uno de sus socios corresponsales, D. Guillermo Serra, sobre *La viruela y su profilaxis*, hablando por fin del nuevo establecimiento balneario que ha montado D. Antonio Mayol, con todos los adelantos de la ciencia y de los trabajos de la Corporacion.

Acto seguido concedió el Sr. Presidente la palabra al socio D. Bartolomé Bordoy encargado de la lectura del discurso inaugural, en cuya tarea empleó cinco cuartos de hora, teniendo á los oyentes pendientes de sus lábios.

Trató de los orígines probables de la raza balear, de sus vicisitudes y alimentacion en consonancia con su origen, empezando por el grupo de las Pitiusas, Formentera é Ibiza, al que siguió la Isla de Menorca.

No es posible seguir al Sr. Bordoy en su peroracion porque necesitaríamos muchas páginas, pero haremos constar que su memoria tiene originalidad, su prosa es castiza, su estilo florido y elegante y marcará una nueva época en los fastos de la Academia, donde de hoy más deberán tratarse en estos actos, temas generales al alcance de todos.

Felicitamos al Sr. Bordoy por la novedad que entrañó su discurso del que volveremos á ocuparnos oportunamente, lo mismo que de la Memoria sobre vacuna y su profilaxis del laborioso médico Sr. Serra.

Terminada la lectura el presidente declaró abiertas las tareas de la Academia y levantó la sesion.

—

Ayer vióse regularmente concurrido el paseo del Borne, tanto al mediodía que la banda del Regional tocó en él, como por la tarde y primeras horas de la noche.

—

Hemos sabido que el director de la «Sociedad General Mallorquina», ha recibido telegrama, en el cual se le manifiesta que el vapor *Balear* está ya puesto á flote, lo cual celebramos infinito.

—

Anteanoche pudimos convencernos de la buena calidad del *buffet* del restaurant de *La Protectora*, siendo exquisitos los manjares que en él se presentaban.

La concurrencia fué numerosa, presentándose el local muy animado hasta muy avanzada la noche.

—

Hace pocos dias se dejaron olvidados unos gemelos en una de las butacas de la fila primera en el Teatro Principal, sin que hasta ahora, que sepamos, hayan sido entregados.

La persona que los ha perdido ofrece una gratificacion al que los deposite en la taquilla de dicho Teatro, rogando los entregue á la mayor brevedad posible.

—

A causa de la fria temperatura que vino reinando en todo el dia de ayer, fué casi nula la concurrencia á la Plaza de Toros.

Lo mismo sucedió en el baile del Circo.

—

En el vapor *Lulio* llegó ayer el primer teniente de infantería don Ricardo Salvá.

—

En el vapor-correo llegado ayer de Valencia, regresó el Empresario de la Plaza de Toros, D. Juan Sureda, despues de haber contratado los acreditados diestros Bonarillo y Quinito, con toros de la renombrada ganadería de D. Cárlos Conradi, antes Angel Gonzalez Nandin, celebrándose la primera corrida el 10 del próximo Junio.

Para el 15 del siguiente mes están contratados Antonio Fuentes y *Faico*, con toros de la muy conocida ganadería de D. José de la Cámara.

—

Si fuerzas mayores no lo impiden, en el vapor de Barcelona que ha de llegar á esta ciudad el dia 2 del próximo febrero, vendrá el distinguido catedrático de aquella Universidad D. Odon de Buen, quien, se nos dice, dará por la tarde de su llegada y probablemente en el Teatro Circo Balear, una conferencia pública de propaganda republicana.

Es de esperar que dada la nombradía del ilustre propagandista serán muchos los creyentes y no pocos los curiosos que acudirán á oir la autorizada palabra del consecuente orador republicano.

—

Siguiendo la costumbre de los años anteriores, el partido republicano mallorquin el dia 11 de Febrero próximo se reunirá en fraternal banquete, por ser el aniversario de la proclamacion de la república.

—

Ha sido trasladado á esta Plaza el comandante de ingenieros jefe del depósito de Valencia D. Manuel Revest.

—

El vapor *Lulio* fondeó á las 7 de la mañana de ayer con el correo de Valencia, 14 pasajeros, 10 caballos y otros efectos.

—

Para el 11 ó 18 del próximo Febrero en esta plaza de Toros empezará una compañía ecuestre, que constará de 26 artistas, 2 toros amaestrados, y 10 caballos, siendo su director D. Secundino Feijóo.

El atentado

CONTRA EL GOBERNADOR DE BARCELONA

Barcelona 26.

El primer momento.—Terminadas las tareas del despacho, el gobernador civil D. Ramón Larroca, siguiendo su costumbre de todos los días, se dispuso ayer tarde á eso de las cuato á dar un paseo en carruaje, acompañado del secretario de gobierno D. Ubaldo Azpiazu.

Las cuatro y diez minutos serían cuando el gobernador y su secretario descendían por la escalera del gobierno civil.

Junto á la puerta les aguardaba el coche, en dirección al paseo de Colón.

En la entrada del edificio había de guardia el retén ordinario, compuesto de seis agentes de vigilancia y el agente distinguido señor Carner, que formó, según acostumbra, al pasar la primera autoridad civil de la provincia.

El señor Larroca penetró en el carruaje, ocupando la derecha, y después el secretario señor Azpiazu.

No había cerrado aún el lacayo la portezuela, cuando sonó un disparo de arma de fuego.

Dos hombres, vestidos con traje que acostumbran á usar los obreros, esperaban en la acera.

Al salir del edificio el Sr. gobernador se adelantó uno de ellos hasta el carruaje, sin que nadie se apercibiera, encaró una pistola de dos cañones, sistema Lefoucheux, al señor Larroca, y á quema ropa le hizo disparo, cuyo proyectil fué á herirle en la mejilla izquierda.

El primer momento fué de confusión extraordinaria.

A un mismo tiempo, el agresor amartilla el segundo gatillo del arma, el secretario baja del carruaje y sujeta fuertemente al criminal por los brazos, los agentes de vigilancia precipítanse también sobre aquel hombre, la gente se se arremolina y los caballos se espantan con el ruido.

El compañero del agresor aprovecha la confusión para desaparecer.

El señor Azpiazu dió fuertes gritos de «quitarle la pistola».

Obedecen los guardias, y en tanto cae sobre el agresor una lluvia de puñetazos y bastonazos.

Los mozos de cordel que están constantemente junto al próximo edificio de la Aduana y los transeuntes luchan con desesperados esfuerzos para arrebatar al agresor de manos de los agentes de la autoridad, pretendiendo lincharlo.

El agresor, viéndose perdido, pide al público á grandes voces que le maten de una sola vez.

Por fin los agentes logran conducir al desconocido á la entrada del gobierno civil, arrebatándolo de manos del público.

El gobernador, con la levita y la pechera de la camisa ensangrentadas, bajó del carruaje sin auxilio ajeno, mientras esto sucedía.

Por su propio pie y con paso firme subió la escalera, agarrando á la baranda, dirigiéndose á sus habitaciones particulares.

La confusión se inició entonces entre los empleados del gobierno civil que á la sazón estaban de guardia, corriendo todos en tropel para auxiliar á su jefe superior.

El agresor estaba también con las destiduras ensangrentadas. La fuerza que de él se hizo cargo, condújole inmediamente al piso superior del edificio, encerrándolo en uno de los calabozos que allí existen, atado de manos. Estaba aturdidísimo.

Buscando al Médico.—El cochero del señor gobernador esperimentó una emoción tremenda.

Con semblante lívido, y sin acertar á tomar partido alguno en aquel trance tan apurado, ocurriósele la feliz idea de encaminarse con el carruaje á la casa de socorro más próxima, que es la del distrito de la Lonja, situada en uno de los extremos del paseo de Colón.

Fustigó los caballos, y á galope tendido se encaminó al indicado punto.

El facultativo que entonces estaba de guardia era el doctor D. Pedro Ribera Mallofre.

En las habitaciones.—El Sr. Larroca sentóse, apenas, llegó á sus habitaciones particulares, en un sofa situado en una estancia compuesta de sala y alcoba.

Encontramos al gobernador rodeado por las distinguidas esposa y hermana del señor Azpiazu, que viven en el mismo edificio del gobierno civil, el mencionado señor secretario, el presidente de la comisión de Hacienda de la diputación provincial Sr. Roqué, que acababa de conferenciar con el Sr. Larroca momentos antes del atentado, el delegado Sr. Montoto, el inspector de guardia Sr. Jordán algunos empleados del gobierno y la servidumcre particular de D. Ramón.

La llegada del médico fué para todas aquellas atribuladas personas un rayo de benéfica luz.

El gobernador, mostrando una tranquiidad y sangre fría pasmosas, nos saludó con nuestros nombres á los periodistas que acompañábamos al doctor Ribera.

Este no podia estar más diligente ni dar muestras de mejor voluntad. La primera palabra que pronunció, después de examinar la mejilla izquierda del gobernador, fué para tranquilizar á los presentes.

«Afortunadamente no será nada», dijo el doctor Ribera, añadiendo «le felicito á usted, D. Ramón, porque en esta su desgracia no podía tener mejor suerte; no tenga usted ningún cuidado».

Dispuso el facultativo que el herido fuera trasladado á la cama, pues necesitaba reposo, y suplicó se privara la entrada á las personas que desearan ver al gobernador, pues la conversación podría perjudicarle.

Así se hizo.

El Sr. Larroca fué colocado en el lecho que en la propia estancia había, y se le abrigó con algunas mantas, pues manifestó que sentía frío en todo el cuerpo.

En tanto, el doctor Ribera mandó á la casa de Socorro en busca de la cura antiséptica, y para abreviar tiempo fué personalmente á este encargo el Sr. Montoto.

Uno de los criados del gobernador llegó con un antiespasmódico, adquirido en una farmacia próxima.

El Sr. Larroca se negó á tomar aquel líquido, manifestando que no se había espantado; continuaba muy animoso.

Preocupábanle con preferencia dos ideas: el profundo disgusto que experimentaría su señora esposa al tener conocimiento de la noticia, y el temor de que el agresor hubiera sido muerto por el público, pues esperaba del criminal revelaciones que podrían aportar luz al proceso anarquista.

Primera cura.—La practicó el doctor Ribera, lavando la herida convenientemente y aplicando á ella algodón fenicado.

El gobernador manifestó que no sentía dolor alguno. Unicamente se le molestaba aplicando la mano junto al maxilar izquierdo.

Al poco rato se presentaron los doctores Vilató, de la casa de socorro de la calle de Barbará; Guerrero, médico de higiene, y Cercós.

Los facultativos examinaron la herida detenidamente, y de un sondeo con el estile dedujeron que el proyectil estaba alojado en el ángulo maxilar izquierdo. La circuntancia de haber dado la bala en la mejilla, donde hay abundancia de tejidos, favoreció no poco al señor gobernador.

La herida no era, pues, de gravedad.

D. Enrique Collaso, hermano del alcalde de Barcelona, que juntamente con éste se apresuraron á concurrir al gobierno civil, fué personalmente á llamar al doctor Cardenal.

La familia Larroca.—La esposa de D. Ramón se encuentra en el pueblo de Aljete provincia de Madrid, donde, según saben nuestros lectores habituales, pasó al lado de su familia, con motivo del fallecimiento de su señora madre do-

ña María Ahijón.

Al ocurrir el hecho tampoco se encontraba en el gobierno el hijo del gobernador, D. Emilio.

Con motivo de examinarse de una de las asignaturas de la carrera de Derecho, que está cursando, se había encaminado á la Universidad desde hacía algunas horas.

Inmediatamente se dió noticia telegráfica del atentado á los parientes de Aljete, encargándoles que guardasen el secreto de la noticia para no alarmar á la señora del gobernador.

Añadía el telegrama que la herida era de escasa importancia.

Un empleado del gobierno civil encaminóse á la Universtdad para avisar debidamente al hijo del gobernador.

El Sr. Azpiszu se hizo inmediatamente cargo del gobierno civil, participando la noticia telegráficamente á los centros oficiales de la corte.

Por la ciudad, la nueva corrió como un rayo, y cuando las dependencias del gobierno empezaban á llenarse de autoridades y personas distinguidas que ansiaban conocer el estado del herido, nosotros nos retiramos de la cabecera de la cama del gobernador.

Se apagaron las luces de la alcoba, y se le dejó descansar algun rato.

Diligencias judiciales. — El juzgado que á la sazón estaba de guardia, era el del Norte.

En cuanto supo la ocurrencia, se constituyó en el edificio del gobierno civil.

El agresor.—No tardamos en tenerle ante nuestra presencia, despues de prometer al teniente de la Guardia civil señor Peña que no le dirigiríamos la palabra.

Por otra parte, el agresor no parecía muy dispuesto á contestar á las preguntas.

Estaba atónito, de pié y apoyado el cuerpo en la pared, la cara sanguinolenta y los ojos bajos; las manos atadas.

Llámase Ramon Morull Comas; tendrá unos 40 años de edad; es de oficio peon albañil; de estatura regular, complexion recia, ojos penetrantes y vivos, cabello castaño oscuro, usa grueso bigote; vestia un traje de pana de color aceitunado; llevaba gorra, alpargatas y camisa de color.

Parece que es hombre aficionado á gandulear.

No se le conoce como significado por ideas anarquistas.

Se nos dice que trabajó de peón albañil en una casa en construcción de la calle de Floridablanca, propiedad del inspector de policía D. Antonio Tressols.

Supónese que costó trabajo hacerle declarar, guardándose gran reserva acerca de si expresó el móvil que le indujo á pretender asesinar á D. Ramón Larroca.

Parece que al hablar incurrió en contradicciones.

Tuvo especial empeño en hacer constar que era él solo el autor del atentado; negó en redondo la existencia de cómplice alguno.

La pistola de que se valió es de dos cañones, sistema Lefoucheux, de calibre 9 milímetros, comprada en el establecimiento del Sr. Vives, de la calle de Fernando VII; su precio, 4 pesetas.

Acerca de quién se las facilitó, pues está probado que actualmente Morrull no tenía dinero ni trabajo, parece dijo primero que una tía suya, y después un amigo que es carretero y vive en San Baudilio de Llobregat.

El arma es indudable que fué adquirida en la tarde de ayer mismo, según las últimas noticias que recibimos.

Parece que este punto no pueden precisarlo los dependientes del Sr. Vives, pues ayer tarde vendieron varias Lefoucheux de 4 pesetas.

Hay quien asegura que Morull conoce algunos individuos de policía y que anteayer tarde uno de ellos le prestó algunos reales para que pudiera desayunarse, pues carecía de todo recurso y no se le consideraba un hombre malvado.

El doctor Cardenal.—A las cinco y media de la tarde se presentó en el gobierno civil el doctor Cardenal.

Después de un examen, el facultativo dictaminó del modo siguiente:

El gobernador presenta un herida con el orificio de estrada en la mejilla izquierda, con incrustación probable del proyectil en la cara interna del ángulo interno del maxilar inferior; intentada la extracción, ha sido únicamente posible sacar una esquirla ósea, pero no el proyectil, notándose, sin embargo, las huellas del mismo en esta porción de hueso. Como no hay seguridad absoluta del sitio preciso donde está alojada la bala, los médicos opinaron esperar la práctica de una operación cruenta, dada la excitación y estado de ánimo del enfermo.

La herida no reviste hoy gravedad, habiendo acordado los médicos únicamente el tratamiento de la inflamación que pueda presentarse.

A las seis y cuarto salió el doctor Cardenal.

Los que acudieron.—Aquí deberíamos transmitir lista de nombres interminables. Barcelona entera, que aprecia al Sr. Larroca entrañablemente, desfiló por el edificio del gobierno civil.

Las listas colocadas en la secretaría particular cubriéronse de centenares de nombres.

La policía en acción —Seguir la pista de los cómplices que pudiera tener Ramón Morull fué el primer empeño de la policía, que inmediamente se puso en juego, bajo las órdenes superiores del juez del distrito, que lo es del Parque, Sr. Aragonés.

Dicho funcionario se hizo cargo de lo actuado, prosiguiendo la practica de las diligencias sumariales.

Siete individuos fueron detenidos durante la tarde de ayer, pero cinco de ellos fueron puestos en libertad inmediatamente despues de interrogarles.

Según nuestras noticias, las palabras de Morull son una serie de contradicciones.

No obstante, se vino en conocimiento de que desde hace unos dos meses no dormía Morull en San Andrés de Palomar, sino en una casa de dormir de la calle Arco del Teatro, 21, 2.º, 2.ª, conocida por *Casa la Rita.*

Por allí empezó á seguirse la pista.

A eso de las nueve de la noche, los agentes Leandro Alonso y Francisco Ruiz detenian en la tienda de la casa número 1 de la calle de Lancaster, á un sujeto llamado Ramón Felip y Mas, presunto acompañante del agresor.

Tiene Felip 37 años de edad, es soltero, natural de Cardona (Barcelona), parece manifestó vivir en la indicada casa de la calle del Arco del Teatro, pero por documentación que se le encontró encima averiguóse que habita en la calle del Conde del Asalto, número 40, 4.º

El otro detenido lo fué también anoche.

Llámase Domingo Lino, y según referencia es amigo de Felip y del agresor Morull.

Decíase anoche que los tres individuos se reunían con frecuencia en casa la Rita, y que mostraban conformidad con los ideales anárquicos.

Es difícil precisar los grados de certeza de estas afirmaciones.

Ante el juzgado desfiló á las seis de la tarde un testigo: el dependiente de casa Vives, vendedor del arma. Parece manifestó que Morull compró la pistola por cuatro pesetas, dándosele con el arma dos cartuchos, según costumbre de la casa.

Más noticias.—A las diez de la noche los doctores Griñán, Ribera y Platero se reunieron en consulta.

El señor gobernador tenia 100 pulsaciones por minuto; el cuerpo á la temperatura de 30 grados; seguia sin novedad.

Se telefonó al doctor Cardenal la noticia del estado del enfermo.

Acordaron los médicos celebrar consulta á las diez de esta mañana, reunidos con los doctores Cardenal y Guerrero.

Precauciones.—Ante la eventualidad de que el atentado de esta tarde pudiera tener ramificiones ó que se alterara el orden, el general Weyler ha dispuesto que el regimiento de lanceros de Borbon, acuartelado en los Docks, estuviese preparado para salir al primer momento habiéndose después revocado la citada orden.

También dispuso que pasasen al gobierno civil, con objeto de auxiliar á la Guardia civil y agentes de orden público una compañía de zapadores minadores y una sección de caballería.

Antecedentes. — Anteayer, miércoles, por la mañana, el señor Larroca disponíase á salir de casa para asistir al entierro del cadáver de D. Bartolomé Godó, y antes de que saliera, un sujeto, moreno, alto, bien fornido y vestido de pana, presentóse en el cuerpo de guardia y dirigiéndose al inspector Sr. Pujol preguntéle como podría componérselas para visitar á un amigo suyo que está preso á bordo del crucero «Navarra».

El Sr. Pujol contestó á su interlocutor que solo podría lograr sus deseos obteniendo un permiso de la superioridad, y le insinuó que podía gestionar la concesión de dicho permiso.

Entonces el sujeto en cuestión dijo al señor Pujol:—«¿No va á bajar ahora el gobernador?»

Y como el inspector contestara afirmativamente, el preguntóe permaneció en aquel sitio, hasta que el Sr. Larroca hubo ddscendido de su estancir y subido al coche que estaba aguardando.

El sujeto en cuestión era Ramón Morull y Comas, quien se propondría, probablemente, conocer á la persona á la cual agredió pocas horas después. El señor Pujol, al verle ayer detenido, reconocióle en seguida y recordó el episodio que acabamos de relatar.

Barcelona 26,

Se ha celebrado consulta de médicos, quienes, después de reconocer la herida del gobernador Sr. Larroca, han convenido en que es innecesaria é inconveniente por ahora la extracción de la bala.

Esta está alojada en el maxilar inferior izquierdo.

El Sr. Larroca ha pasado la noche relativamente bien.

Todos los ayuntamientos de la provincia protestan indignados del atentado cometido contra el Sr. Larroca.

Se han practicado más detenciones de anarquistas.

El autor del atentado Ramón Morull, apodado *Chocolate*, pertenece á una familia honrada, pero desde joven manifestó poco amor al trabajo, dedicándose al juego y á la bebida.

Hace doce años intentó suicidarse y posteriormente fué herido en una casa de juego.

Ultimamente trabajaba alguna vez de albañil.

Morull continúa incomunicado, y al decir de los carceleros que le entran la comida en el calabozo, está agitado y nervioso.

Parte facultativo.—El parte facultativo de las diez de la mañana dice:

«El Sr. Larroca continúa en el mismo estado, no habiendo indicada operación alguno.

»Necesita reposo y no debe recibir visitas.»

Son muchas las personas que inscriben sus nombres en las listas puestas en el gobierno civil.

Teatro Principal

Compañía Dramática Calvo-Gimenez

Funcion para hoy

LOS DOMINOS BLANCOS

LOS DOS SORDOS

A las ocho de la noche

Entrada general 1'00 peseta.—Id. al Paraiso 3 reales.

LA CURACION RADICAL
DE LAS
HERNIAS
Quebraduras (vulgo Trencats)

NO SE COBRA HASTA QUE EL MISMO PACIENTE SE VE RESTABLECIDO DE SU DOLENCIA

Con el *braguero flexible regulador* y el procedimiento Norte-Americano por el reputado especialista DOCTOR VIVES

Miembro de la Sociedad Científica de Bruselas

Premiado en varias Exposiciones

Fajas ventrales, maravilloso invento para calmar los sufrimiemtos crónicos del estómago, las hay especiales para las Señoras para calmar los sufrimientos de la matríz, y reducir el volúmen del vientre, especialidad en Braguerítos de goma para la completa curación de los tiernos infantes.

Dicho señor estará en ésta solo 10 días; dando aviso se pasa á domicilio, consultorio ortopédico, de 9 á 1 y de 3 á 8.—Fonda Balear, Plaza Mayor, cuarto número 41.

Está para alquilar una
botiga de gran capacidad con estresuelos calle del Mar n.º 20, daran razon calle Boteria n.º 14 principal.

AVISO

Luis Ignacio, vecino de Llubí, á quien le cupo el número 1580 en el último sroteo, desearía cambiar el número por otro á quien le haya tocado servir en Ultramar bajo las condiciones que se estipulen.

Informará Francisco Segura Cortés, Nueva 2, Llubí.

Se alquila una tienda
calle de Quint núm. 5 con entresuelos interiores sala y tres dormitores con puerta de entrada á la escalera núm. 7, comedor y cocina espaciosos, ventilados y buenas luces y agua en abundancia.

Informarán Olmos 33—1.º

Isleña marítima

Nuevo itinerario de correos entre esta isla y el Continente que quedará establecido en 1.º Enero próximo:

Salidas de Palma

Todos los mártes para Barcelona á las 5 de la tarde.

Todos los juéves para Valencia á las 5 de la tarde.

Todos los viérnes para Barcelona á las 5 de la tarde.

Todos los domingos para Ibiza y Alicante á las 8 de la mañana.

Salidas de Barcelona

Todos los lúnes y jueves á las 5 de la tarde.

Salidas de Valencia

Todos los viérnes á las 3 de la tarde.

Salidas de Alicante para Ibiza y Palma

Todos los mártes á las 12 de la mañana.

Salidas de Ibiza

Para Alicante: todos los domingos por la tarde.

Para Palma: todos los miércoles á la madrugada.

Academia preparatoria
del año de ampliacion para Medicina Farmacia, Ciencias y Derecho (1.º y 2º. curso), bajo la direccion de

D. JAIME DOMENECH

Profesor auxiliar del Instituto. Sol, 55

Políticos en Agraz
zarzuela en un acto, letra de Ricardo Salvá y música del maestro Torrens.

Precio: Una peseta.

De venta en la calle de Palacio número 4.

Ferro-carriles de Mallorca

Servicio de trenes que regirá desde 1.º de Abril de 1893:

De Palma á Manacor y La Pueblo: á las 7'50 mañana 2'15 y 3'45 (mixto tarde.

De Manacor á Palma: á las 3 (mixto) 7 mañana y 5'30 tarde.

De La Puebla á Palma: á las 7'25 mañana y 5'40 tarde.

De Manacor á La Puebla: á las 7 mañana y 5'30 tarde.

De La Puebla á Manacor; á las 7'25 mañana, 2'30 y 5'40 (mixto) tarde.

Plaguetas
para la saca de tabacos y efectos timbrados

Las encontrarán en la calle de Palacio número 4, frente la Diputacion Provinsial.

A LOS QUINTOS
PARA ULTRAMAR

Los padres que tengan hijos que por el número les corresponda servir en Ultramar y quieran poner sustituto, pueden dirigirse calle de San Bartolomé número 49, en Palma.

Se alquila un almacén
grande hábil especialmente para leña y carbón: sito calle del Sol número 54, donde informarán.

Aprendiz barbero
Se necesita uno en la calle de Palacio número 2.

Palma.-Imp. de Bartolomé Rotger.